

## *Los Pirineos: un nexo de unión entre el occitano y el aragonés*

Francho NAGORE LAÍN

### RÉSUMÉ

Dans ce travail on essaye de montrer comment au long du temps les Pyrénées ont été, plus qu'un obstacle, un trait d'union entre l'occitan et l'aragonais. Ainsi, en partant d'un substrat linguistique prerromain similaire, les relations entre les deux versants expérimentent un accroissement avec l'aide des béarnaises dans la Reconquête aragonaise, le commerce et le pèlerinage par le Chemin de Sant Jacques. Et à tout cela s'ajoutent les activités traditionnelles, le pâturage, l'émigration, le contrebande. Celles relations ont eu son reflet dans la langue. En effet, c'est possible d'observer similitudes et échanges en différents domaines: 1) la rédaction de documents en occitan à l'Aragón au Moyen Âge (XII<sup>e</sup> et XIII<sup>e</sup> siècles); 2) les correspondances phonétiques entre l'occitan gascon et l'aragonais; 3) coïncidences et parallélismes dans la morphosyntaxe; 4) échange de lexique; 5) d'autres correspondances de lexique; 6) l'adaptation actuel de chansons traditionnelles. Tout cela sont témoignages des relations entre l'aragonais et l'occitan, dans quelques cas influences, dans quelques autres affinités, reflet de la proximité entre ces deux peuples et ces deux langues, et produit d'une vie en commun séculière dans le cadre géographique des Pyrénées.

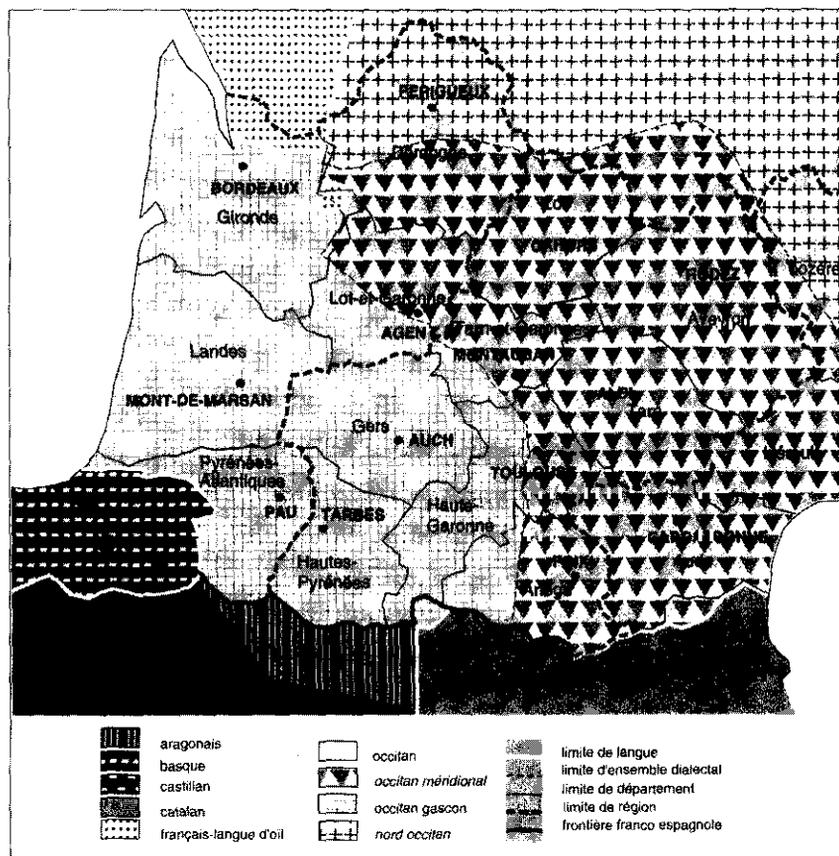
**Mots clefs:** Pyrénées, occitan, aragonais; similitudes, emprunts, échanges.

### 1. INTRODUCCIÓN

A través de los tiempos, desde la más remota antigüedad, los Pirineos han constituido más que una barrera, una zona de paso, de comunicación entre la Península Ibérica y el resto de Europa, al mismo tiempo que un solar de asentamiento de pueblos y lenguas cuyos vestigios permanecen más o menos cubiertos por sucesivos adstratos. Así, parece evidente que

una lengua prerromana de tipo vascón se habló en gran parte de los Pirineos. Y cabe suponer, por los restos que hoy sobreviven tanto en la toponimia como en la lengua viva, que se trataba de una lengua muy similar, o con grandes concomitancias, con el vasco actual y con el antiguo aquitano.

Sobre ese sustrato se instala el latín vulgar que difunden los colonizadores romanos. Si bien este latín vulgar, en su evolución, da origen a distintos espacios románicos —el del occitano gascón, al norte, y el del aragonés al sur, por lo que concierne a la zona central del Pirineo [véase el mapa 1]— ello no es obstáculo para que se mantengan los vínculos.



Mapa 1

Los espacios del occitano y del aragonés [éste se queda un poco corto en la parte suroeste].  
Mapa tomado de Viaut (1996).

Es más, a lo largo de la Edad Media las relaciones entre ambas vertientes de los Pirineos no sólo se mantienen sino que se incrementan, en especial a partir del siglo XI, debido a varias razones complementarias: el aumento de las transacciones comerciales, la ayuda de los berneses en la Reconquista aragonesa, el peregrinaje por el Camino de Santiago. Esto explica que numerosos grupos de «francos», comerciantes, cambistas y artesanos, se instalen en Aragón, especialmente en Jaca, lo mismo que en poblaciones navarras (Sangüesa, Pamplona, Estella) a lo largo del Camino de Santiago<sup>1</sup>. No solamente en Jaca existe *bornau*, es decir 'barrio nuevo' o 'población nueva', también se encuentra ese topónimo en localidades más pequeñas del Alto Aragón, aunque sin duda su importancia fue mucho menor. En cualquier caso es un topónimo testigo de los asentamientos occitanos.

Las actividades tradicionales ligadas a la ganadería y el pastoreo (los pactos para el aprovechamiento de los pastos, las *pazerías* basadas en la tradicional *alera foral*, están vigentes hasta hoy en día), la emigración temporal en busca de un trabajo complementario, o la emigración definitiva de una parte de la familia, el contrabando, la emigración política ligada a la Guerra Civil o a la postguerra, etc., han mantenido esas relaciones entre los dos lados de los Pirineos en la edad moderna y contemporánea, incluso en épocas en que la línea fronteriza estaba cerrada y bien vigilada. Todo ello se ha reflejado en la lengua.

## 2. LA SCRIPTA OCCITANA EN ARAGÓN EN LA EDAD MEDIA

Aunque no de una manera tan abundante ni tan prolongada como en Navarra, el occitano se utilizó en Aragón durante la edad media<sup>2</sup>.

Así, en Aragón se pueden reducir a tres los testimonios importantes escritos en lengua occitana<sup>3</sup>:

<sup>1</sup> Cfr. Molho, 1964, X-XI; Buesa, 1995: 22-49; Alvar, 1966, 1969, 1973; Cierbide 1993;

<sup>2</sup> En la Navarra medieval se documentan abundantes escritos en lengua occitana, aproximadamente a lo largo de 170 años (1232-1400): las versiones occitanas del *Fuero de Estella* y del *Fuero de Pamplona*, los *Establimentz de Estella*, más de 250 documentos notariales privados publicados, y otros 200 más sin publicar, más un texto literario, el *Cantar de gesta* compuesto en Pamplona por Guillem d'Anelier de Tolosa con motivo de la Guerra de la Navarrería (1276-1277). Cfr. Cierbide, 1993: 16-17. Sobre el último texto: Julián Santano Moreno: *La Guerra de Navarra de Guilhem Anelier de Toulouse. Estudio Filológico*. Tesis doctoral leída el 20 de abril de 1994 en la Universidad del País Vasco, Facultad de Filología de Vitoria-Gasteiz. Este autor ha publicado posteriormente (Pamplona, 1997) una edición del texto de Guilhem Anelier, con traducción en castellano y vasco.

<sup>3</sup> Cfr. Cierbide, 1993: 16-17.

1. Las varias versiones del *Fuero de Jaca*, publicadas por M. Molho (1963). De acuerdo con las investigaciones de este autor, se conocen siete códices con redacciones romances del Fuero de Jaca, más dos copias parciales. En conjunto, se pueden dividir en dos grupos:

- la redacción A, procedente de Aragón: manuscritos A1, A2, del siglo XIII, «en provenzal cispirenaico aragonés»; AZ, en aragonés con mezcla de frases en latín (éste no se conserva; era una copia de 14 artículos, de los que solo conocemos 8 actualmente); AP, redacción arcaica, anterior al s. XIII, en «una curiosa mezcla de latín, provenzal y aragonés», con sólo cuatro capítulos de los Fueros Antiguos de Jaca<sup>4</sup>.
- las redacciones B, C, D y E, que proceden de Navarra. De E se conservan dos ms.: E1 y E2. La lengua de todos ellos es «el romance provenzal cis-pirenaico navarro», excepto del código D, que es una traducción navarro-aragonesa de C (hecha por el notario de Villafranca de Navarra en 1340).

Por tanto, tenemos siete redacciones **en occitano**: cuatro completas de procedencia navarra; dos completas de procedencia aragonesa, más una parcial (anterior al siglo XIII). A ello se podría añadir la redacción O, procedente de Aragón, con dos manuscritos, **también en occitano**, que recogen 21 artículos de fueros, cuyo núcleo principal lo forman unas ordenanzas de Pedro II promulgadas en las Cortes de Huesca de 1208. Estas ordenanzas aparecen copiadas después de la redacción A del Fuero de Jaca e integradas sus disposiciones en las redacciones navarras (B, C, D y E).

Frente a ello, solamente **una redacción completa en navarro-aragonés**, hecha en la Ribera navarra, donde era desconocido el uso del occitano: eso explicaría la necesidad de su traducción, ya que se trataba de una compilación que debían consultar los notarios con bastante frecuencia<sup>5</sup>. Y solamente **restos de una en aragonés** hecha en Aragón.

2. Los *Establimentz de Jaca*. Se trata del documento en el que se aprueban y establecen definitivamente los estatutos que deberían regir la

<sup>4</sup> Véase una pequeña muestra de la redacción A del Fuero de Jaca, redacción aragonesa del siglo XIII, en occitano: «*D' om qui mata altre en uilla o en altre logar, que.n deu esser fet. Sj algun om mata altre en uilla o en castel o en sos termens si.ls omnes d' aquel loc on sera mort lo om no prenen l'omecier e que.l liuren al baylle del Rey dintz X dias, d' aylli enant els son tengutz de dar l'omicidi al seynnor Rey*» (Molho, 1963: 35).

<sup>5</sup> Sobre todo esto, véase Molho, 1964, y especialmente la introducción, pp. IX-LXXI.

población de Jaca en lo sucesivo. Parece que fueron redactados entre 1220 y 1238<sup>6</sup>.

3. Un conjunto de cuarenta y nueve documentos notariales, publicados por M. Molho (1978). Se trata de documentos procedentes de los fondos del AHN, del convento de los Dominicos de Huesca, de San Juan de Peña, de Santa Cristina de Somport, de Santa Cruz de la Serós [de As Serors] y de los Archivos Catedralicios de Jaca y Huesca.

Los francos que se asentaban en Aragón o en Navarra, traían sus tradiciones jurídicas, sus instituciones y su lengua. Eran de diferentes procedencias. Pero, como indica Molho (1964: XI):

«Pronto, sin embargo, los elementos franceses y normandos, numerosos en un principio, quedaron sumergidos en la masa de los pobladores venidos de las regiones vecinas del mediodía (Gascuña y Languedoc)».

El uso oral y escrito se reduce en lo fundamental a Jaca; los francos de origen occitano asentados en Huesca y Zaragoza parece que fueron absorbidos muy pronto por las comunidades aragonesas. De otros núcleos occitanos apenas tenemos constancia, y aunque sin duda los hubo, fueron menos importantes y serían asimilados en poco tiempo.

Según señala Molho (1964: XI), en Navarra, los burgueses de Pamplona (Burgo de San Cernin), de Estella o de Puente la Reina, reclusos en sus burgos y rodeados de vascófonos, conservaron su habla occitana hasta el siglo XVI. Y añade:

«En Aragón, en cambio, sólo en Jaca predomina hasta últimos del XIII el lenguaje importado de Francia. Los francos de Huesca y de Zaragoza, numerosísimos a raíz de la Reconquista, se dejaron progresivamente asimilar por la población indígena: si los provenzalismos son frecuentes en los documentos del XII redactados al sur de la Sierra de Guara, los notarios del XIII sólo utilizan en sus instrumentos el habla aragonesa»<sup>7</sup>.

Se sabe que la gran mayoría de los peregrinos, y con ellos los comerciantes, abandonaron el camino de Somport, en favor del de Roncesvalles,

<sup>6</sup> Pueden verse publicados en Dámaso Sangorrín, *El libro de la Cadena*, Jaca, 1920; reimpresión, Zaragoza, 1979, pp. 369-383. También en Ubieta, 1975, pp. 132-141.

<sup>7</sup> Molho, 1964: XI.

a partir de finales del s. XIII o comienzos del XIV. De ahí el declive de las comunidades occitano-hablantes en Aragón por esas fechas. Efectivamente, la colección de documentos en occitano que publica Molho, que «comprend l'ensemble des chartes jacétanes en occitan de nous connues, à l'exception des *Establimentz*» (Molho, 1978: 193), abarcan desde 1255 a 1309, es decir, se extienden en el tiempo justamente hasta comienzos del siglo XIV. Según este autor las gentes que se establecieron en Jaca provenían principalmente de Gers y del Languedoc, traen su lengua y la siguen utilizando aquí. Este «occitano transpirenaico» se convierte en la primera lengua de los notarios de Jaca. Según Molho (1978:193) se trata de un lenguaje híbrido, donde al fondo galo-románico importado, que se transmite de generación en generación en el interior del burgo franco, o *bornau*, se sobrepone el aragonés de las comunidades autóctonas. De modo que se trata de un occitano languedociano, más o menos mezclado con formas lingüísticas aragonesas.

A pesar de que algunos historiadores (así, por ej.: Sangorrín, Ubieto) han querido ver en la lengua de los *Establimentz* una muestra del aragonés local de la época, los lingüistas han dejado muy claro que se trata de occitano. Así Buesa (1995: 26) dice:

«...la lengua de los *Establimentz* poco tiene que ver con la de otros documentos de la misma centuria procedentes también de los valles jacetanos, como los estudiados por Alvar o publicados por Navarro Tomás, cuyo lenguaje sí es altoaragonés o aragonés pirenaico: sus herederos actuales se encuentran, salvo algunas discrepancias lingüísticas, en las hablas vivas del Campo de Jaca y de los Valles de Ansó, Echo o Tena. El lenguaje de los *Establimentz* no era el habitualmente hablado por el pueblo llano de Jaca y sus montañas, sino sólo el patrimonio de una minoría culta que no había nacido aquí. No pertenece al mapa lingüístico de la España del siglo XIII, aunque posea rasgos aragoneses junto también a catalanes, pero fundamentalmente recuerda la modalidad galorrománica meridional, influencia transpirenaica que asimismo es clarísima en los extensos manuscritos del *Fuero de Jaca*, publicados por Mauricio Molho».

Y añade:

«No tiene nada de extraño, este influjo lingüístico, paralelo al económico, político y social, que nos vino allende los Pirineos, cadena montañosa que geográficamente o físicamente no era —ni es— frontera, ya que en realidad, constituye una verdadera unidad geográfica,

aunque desde el siglo XVI se reparta políticamente entre España y Francia»<sup>8</sup>.

Como pequeña muestra, véase el texto de los tres primeros «establi-mentz»<sup>9</sup>:

«1. *Tot primerament devedaren che null homen habitador de lacca, ni estrani, no porte contel, ni neguna altra arma entz en la villa de lacca, ni en sas poblacions, si no es entran et exin de lacca con bon entendement.*

2. *Stabliren demas che tot homen de lacca, ni habitador, qui portaria contel, ni nulla altra arma entz en la villa de lacca, ni en sas poblacions, si no es entran et exin de lacca, a tantas vegadas quantas los iuratz las trobaran portan, a tantas vegadas done V solidos de lacches als iurats de lacca: los chals V solidos sian obs de la closon de la villa; et achestos V solidos demanden los iurats, els prengan.*

3. *E si achel hom no podia los V solidos aver o dar nols volia entro a cap de XV dias, chel metan los iuratz en la carcer, e eston hy V dias».*

Naturalmente, este uso escrito —y probablemente oral— del occitano, así como el contacto permanente con gentes occitanas, tuvo sus consecuencias lingüísticas: muchos de los numerosos occitanismos del aragonés, los más antiguos, arraigados y extendidos, provienen posiblemente de esta época medieval.

Pierre Bec ha subrayado la importancia de estos hechos:

«L'un des témoignages les plus patents des affinités intrapyrénéennes, au milieu de beaucoup d'autres, est sans nul doute celui de la langue. A côté des affinités naturelles en effect, qui existent entre l'occitan, le catalan, l'aragonais et, d'une manière plus subtile, entre le basque et le gascon, il faut signaler l'emploi fréquent, aussi bien en Navarre qu'en Aragon, et ce pendant près de deux siècles, de l'occitan juridique écrit»<sup>10</sup>.

Pero llama la atención sobre un hecho más concreto que ilustra sobre las estrechas relaciones intrapirenaicas, desde el punto de vista social y lin-

<sup>8</sup> Buesa, 1995: 27.

<sup>9</sup> Tomado de Ubieto, 1975: 132-133.

<sup>10</sup> Bec, 1986: 67.

güístico, en la Edad Media: el *Cartulario del Valle de Ossau*, editado por el historiador Pierre Tucoo-Chala<sup>11</sup>. Este cartulario se ha conservado en dos manuscritos: uno de 1447 y otro de 1482-92, y consta de 126 textos jurídicos fechados a partir de mediados del s. XIII, que recogen los acontecimientos principales del valle. Éste tenía un fuero especial (el *For d'Ossau*) y por tanto una especie de autonomía dentro del vizcondado de Bearne, de manera que la *Universitat de la Terra d'Ossau* constituyó hasta el siglo XVI un estado dentro del estado.

Los 126 textos se refieren a: la organización administrativa; las relaciones con los otros valles pirenaicos (incluidos los de Aragón); la utilización de los pastos; y la utilización en invierno de las tierras del piedemonte.

Las relaciones del valle con Aragón fueron intensas, sobre todo por las *cartas de patz*, o *pazerías*, para el paso de los ganados. Hasta el punto de que, cuando en el siglo XVI el Bearne entra en Guerra con Aragón, los montañeses le dan la espalda a su señor. Son precisamente las actas que tratan de las relaciones con Aragón las que muestran un especial interés, pues son testimonios excepcionales de los continuos intercambios lingüísticos. Son cinco textos, escalonados a lo largo de casi dos siglos, redactados tanto en aragonés como en occitano gascón o en una lengua mixta. En concreto, los de 1277, 1379 y 1472 están en gascón; el de 1328 en aragonés; y el de 1473 en una mezcla de gascón y aragonés. De esta última puede servir de ilustración el siguiente párrafo:

«*Muy magnificos et savios senhores et caros amigos e pazeros la humil recomandation precedent a don Pedro Lacaze, justicia de aquesta bal, e Anton Peritz de Cabanyas exhibidores de la present, enbianos de la part d'alha per saubar cum vosotros així qua los diferencias que son entre exa val d'Ossal et aquesta val de Tena. Los Osales van plenariament informadas de la diita voluntat e intencion de aquesta val a las quales suplicamos letras de creansias vos plasera dar fee e creenssa en todo aquelho que de part de aquesta vol vos diran et suplicaran segont que de vos otros indulatadament confiamos no plus por lo present sino que la Santa Trinitad vos conserve sua gracia*»<sup>12</sup>.

Por supuesto, abundan los aragonismos en los textos en gascón y los gasconismos en los textos en aragonés. Un ejemplo que destaca Pierre

<sup>11</sup> Pierre Tucoo-Chala, *Cartulaires de la Vallée d'Ossau*, Fuentes para la Historia del Pirineo, núm. VII, Zaragoza, 1970.

<sup>12</sup> Bec, 1986: 94.

Bec: continuamente aparecen en todos los textos, sean en aragonés o en gascón: *bal de Camfranc*, *bal de Tena*, *bal d'Ossau*. Es decir, la forma aragonesa *bal*, coincidente con la del occitano común, frente a la forma específica del gascón *bat / bag*. En el doc. de 1328 puede verse: *en la biele del Poeyo* 'en la villa del Pueyo', con el término *biele* 'villa' insertado en el texto aragonés; alternan *homis / homes / ombres*; *mort / moert*; *totz / todos*; *per / por*, etc. Lo que, en palabras de P. Bec, demuestra la permeabilidad de una lengua a la otra, reforzada por las afinidades naturales<sup>13</sup>.

### 3. CUESTIONES DE FONÉTICA

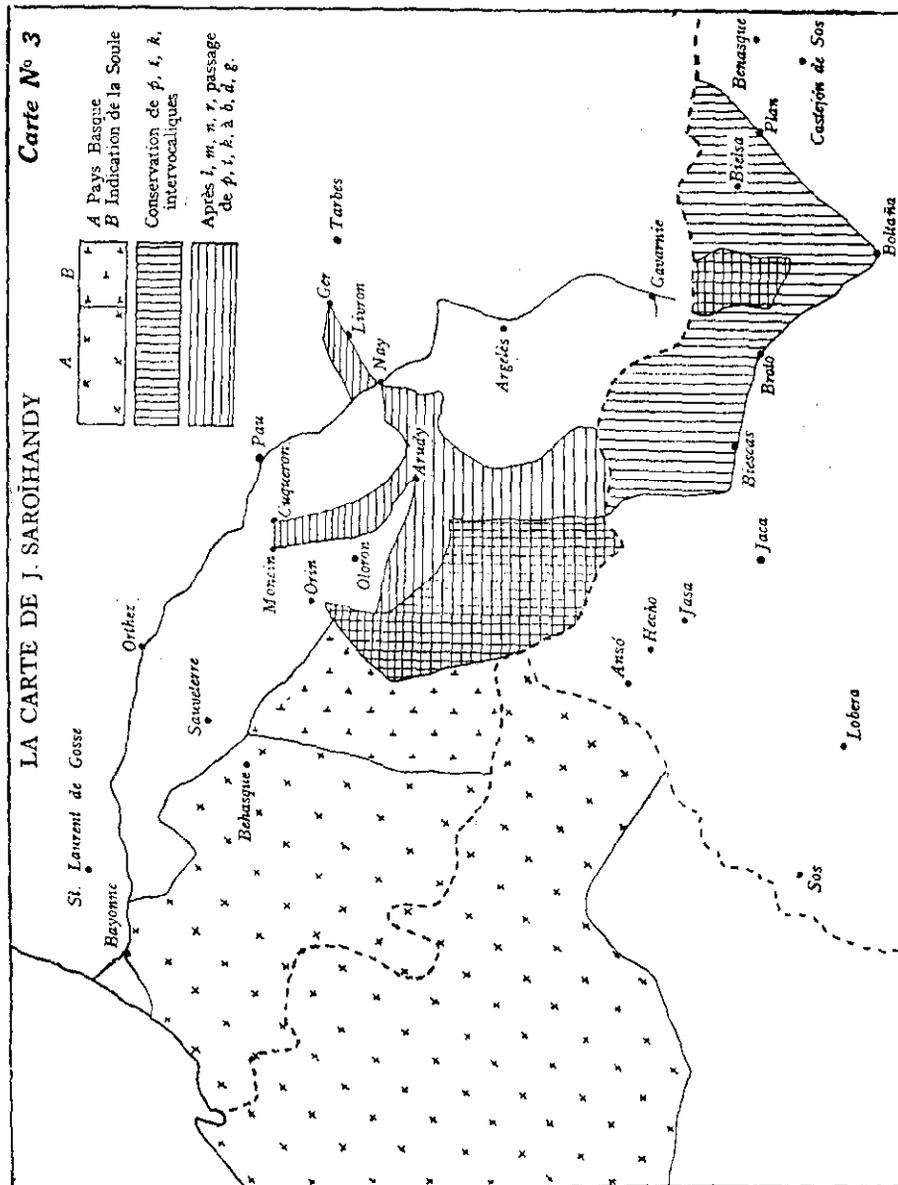
Fue el lingüista francés J. J. Saroïhandy (1913) el primero que llamó la atención sobre ciertas correspondencias fonéticas entre el occitano gascón y el aragonés. Posteriormente, profundizó en el estudio de esta cuestión el lingüista británico W. E. Elcock (1938). Desde entonces, otros muchos autores han vuelto a estudiar este tema, de modo general o parcial.

La tesis que defendió Saroïhandy es que esas correspondencias fonéticas se debían a la influencia del sustrato ibérico (es decir, bascón, puesto que este autor identificaba ambas cosas). Y esta tesis se ha mantenido hasta nuestros días como la más aceptada. En cualquier caso, sea cual sea la causa de estos comportamientos fonéticos, lo que nos interesa a nosotros es que entre el occitano gascón y el aragonés se da una correspondencia —o una coincidencia— en lo que se refiere a: 1) la conservación de las consonantes oclusivas sordas intervocálicas; 2) la sonorización de las consonantes oclusivas sordas tras nasal o líquida.

Ambos fenómenos ocupan unas amplias zonas pirenaicas del gascón y del aragonés. Según apreciación de los dos autores mencionados, no coinciden las áreas de máxima intensidad de ambos fenómenos, según podemos ver en el mapa de Saroïhandy, reproducido por Elcock [Véase el mapa 2].

Según eso, la zona de conservación de -P-, -T-, -K- intervocálicas, rayada verticalmente, ocupa en Aragón una zona muy amplia, desde el puerto de Somport hasta el puerto de Benasque, abarcando los Valles de Tena, Broto, Bio, Bielsa y zonas colindantes [en realidad, con los datos que hoy conocemos, habría que excluir el valle de Chistau], y por el sur hasta Boltaña; y en Gascuña, en cambio, se limita a los valles de Baretous y de Aspe.

<sup>13</sup> Bec, 1986: 81-83.



Mapa 2

Mapa de las áreas de conservación de sordas intervocálicas y sonorización tras nasal y líquida, según Saroïhandy (1913).

La zona de sonorización de -P-, -T-, -K- tras nasal, la zona rayada horizontalmente, ocupa, en cambio, en Aragón una zona más pequeña, que Saroïhandy limita al Valle de Bio. En Gascuña, ocupa una zona muy amplia: además de los Valles de Baretous y de Aspe, el Valle de Ossau, una zona que va de Arudy a Monein, hacia el N, y otra que recorre la Gave de Pau, hacia el N.E (la zona de Nay).

En realidad, aunque es cierto que, de una manera general, esas son las áreas de mayor intensidad, no obstante se encuentran ejemplos en zonas mucho más amplias. Así, ejemplos de sonorización tras nasal o líquida, no sólo se encuentran en el Valle de Bio, como señala el mapa, sino también en el Valle de Tena, Valle de Broto, Valle de Bielsa, etc. Y la conservación de sordas se da no solamente en el área pirenaica central, sino muy frecuentemente en todo, o casi todo, el Alto Aragón.

Como ejemplos de sonorización limitados al Valle de Bio podemos citar: *aldo* 'alto', *blango* 'blanco', *suarde* 'suerte'. Otros se encuentran también en el Valle de Tena, como: *cambo* 'campo', *punda* 'punta', *planda* 'planta', *candón* 'calle inclinada y corta', etc. O en otras zonas: *tranga* 'palo grueso y fuerte' (Valles de Bio, de Bielsa y de Chistau; cfr. EBA 1999, s.v.). Pero hay ejemplos que se encuentran en zonas mucho más amplias, como: *espelunga* 'cueva', *palanga* 'puente de troncos', *xordica* 'ortiga' (con las variantes: *chordica*, *chordiga*, *ixordica*, *ixordiga*, etc.), *chungo* 'junco', etc.

Ejemplos de sonorización en la parte gascona: *crumbá* 'comprar', *mendí* 'mentir', *blanga* 'blanca', *plandá* 'plantar', *aude* 'otro' (ALTER > alte > alde > aude).

Veamos algún ejemplo, tomado del citado estudio de Elcock, 1938:

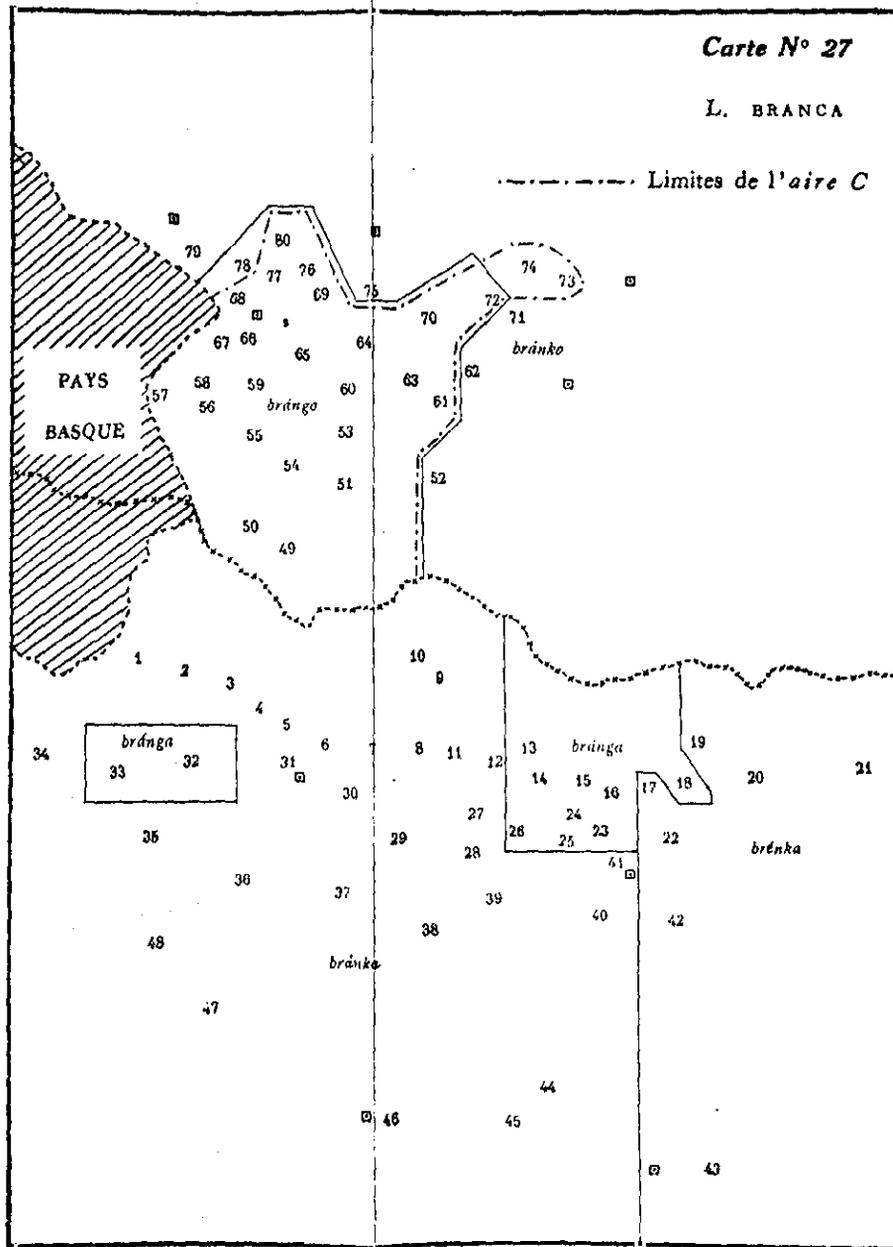
arag. *branca* / *branga* 'espiga, rama pequeña / nada, partícula de refuerzo de la negación'.

occ. gascón *branco* / *brango* (Palay, 1974: *branque* / *brangue* 'branche, rameau, division, bras, nervure'). [Véase el mapa 3].

arag. *palanca* / *palanga* 'puente de troncos, pasarela'.

occ. gascón. *palengo*, *palango* (Palay, 1974: *palânco* 'poutre, planche, arbre jeté en travers d'une riviere et servant de passarelle'; *palangue* / *palanque* 'pièce de boi grossièrement équarrie et dont on fait des passarelles pour les ruisseaux, des pièces horizontales de barrière').

Por lo que se refiere a la conservación de consonantes oclusivas sordas intervocálicas, los ejemplos no son tan abundantes en Gascuña y suelen limitarse a Baretous y Aspe: *bucata* 'colada' (Palay, 1974: *bugade* 'buée, lessive; linge lessivé'); *catiera* 'silla' (Palay, 1974: *cadrière*, *cadèyre* 'chaise;



Mapa 3

Mapa número 27 de Elcock (1938). Lat. BRANCA > arag. *branca* / *branga*; occ. gascón *branco* / *brango*.

chaire'), *laxata* 'dejada', *audita* 'oída', *apelhas* 'abejas', *necá* (Palay 1974: *negà* 'noyer, submerger, inonder'), *currumbüta* (Lourdios) / *currumpüda* (Sauvaterre) 'corrompida'.

En Aragón, encontramos ejemplos limitados (hoy) al valle de Bio: *lupo* 'lobo', *lucar* 'pueblo'. Algunos ejemplos se limitan al valle de Bielsa: *ca-tiera* 'banco, escaño' (lo general es *cadiera*). Otros abarcan los valles de Tena, Broto, Bio y Bielsa y zonas aledañas: *saper* 'saper', *puyato* 'subido', *capeza* 'cabeza', *dormito* 'dormido', *tornato* 'vuelto', *xata* / *ixata* / *aixata* 'azada' (en otras zonas: *xada*, *jada*). Pero hay muchos ejemplos que se documentan en zonas mucho más amplias, y en bastantes casos, prácticamente en todo el Alto Aragón: *melico* 'ombligo', *polecón* 'pulgón', *recatiar* 'regatear', *paco* 'umbría', *napo* 'nabo', *ripa* 'montón', *cleta* 'cercado, vallado',<sup>14</sup> *forato* 'agujero', *loriquera* 'madriguera', *laco* 'pila bajo el lagar', *caxico* 'roble', etc.

Veamos algún mapa tomado del estudio de Elcock (1938): el mapa número 16 de Elcock (1938) representa las áreas de arag. *paco*, occ. gasc. *paquís* 'umbría' < lat. OPACUM. [Véase el mapa 4].

Para terminar con esta cuestión, veamos un ejemplo en que se producen los dos fenómenos: *xordica* [con variantes: *chordica*, *ixordica*, *ixordiga*, *xordiga*, *chordiga*]. Del lat. EX URTICA > arag. *xordica*, con sonorización de T > d tras la r y con conservación de K > k entre vocales —aunque no en todos los sitios: hay formas con sonorización—, occ. gasc. *urtico* / *urtigo* (con conservación de K en alguna zona, pero sin sonorización de T en todas las zonas).<sup>15</sup>

Hay también otros aspectos muy típicos en la fonética consonántica en los que se da coincidencia entre occitano gascón y aragonés. Por ejemplo, la evolución -LL- > -ch- / -t- (según las zonas). En este caso, las soluciones típicas se documentan en territorios muy amplios en Gascuña y, en cambio, en Aragón apenas se encuentran en algunos testimonios residuales, limitados a ciertas zonas del Pirineo central. Y en muchos casos, el aragonés desconoce las formas con -ch- o -t- si no es en toponimia. Así, lat. VALLEM > gasc. *bat*, *bath*, *bayt*, *bag* (Palay, 1974); pero en arag. *bal* (sólo en toponimia encontramos formas como: *As Batiellas*, *As Bachirgualas*; *Bachimala*).

<sup>14</sup> El mapa 10 de Elcock 1938 representa las áreas del arag. *cleta* y del occ. gasc. *cleto* / *cle-do* 'vallado, cercado'. Dice Saroifhandy 1913 (AFA 8-9, p. 194, nota 24): «*cleta* es vocablo de uso normal en todas partes».

<sup>15</sup> Se pueden ver las áreas correspondientes al arag. *xordica* (y variantes: *chordica*, *ixordica*, *ixordiga*, *xordiga*, *chordiga*) y el occ. gasc. *urtico* / *urtigo* en el mapa número 19 de Elcock 1938.



Los pocos ejemplos con *-ch-* que sobreviven en el habla viva pueden encontrarse en el Valle de Tena y el Valle de Bielsa: *gricha* ‘grillo’ (Tena), *libiecho* ‘ovillo’ (Bielsa), *betiecho* ‘ternero, becerro’ (Bielsa). Los ejemplos de *-t-*, en el valle de Broto: *betieto* ‘ternero’ (Torla, Broto), *zingleto* ‘aro de madera al extremo de la cuerda de carga’ < CINGULELLU (Oto, Fragen, Broto) [en otras zonas *zingliello*].

En la toponimia los ejemplos son abundantísimos: *cochata* ‘collado’, *castiecho* / *castieto* / *castiello* ‘castillo’, etc.

Se ve muy clara la gran diferencia en cuanto a la extensión de las áreas al norte y al sur de la cordillera si comparamos la distribución de las formas derivadas del lat. VITELLUM: el arag. *betiello* es la forma más común en aragonés; se encuentran las variantes *betiecho* (en Bielsa), *betieto* (en Torla y Broto), *bediello* (Plan), *bidiello* (Benasque),... Frente a esto, encontramos que las formas gasconas *betèt* y *betètch* ocupan toda la zona del gascón pirenaico<sup>16</sup>.

Las anteriores correspondencias fonéticas entran en lo que Elcock llamó «afinidades fonéticas», o sea que pertenecen a las afinidades naturales entre occitano (gascón) y aragonés<sup>17</sup>.

Hay otras cuestiones de fonética que muy probablemente, casi con seguridad, se deben a influencia del occitano en el aragonés. Nos referimos especialmente a dos evoluciones muy típicas del occitano, de las que encontramos abundantes muestras en aragonés:

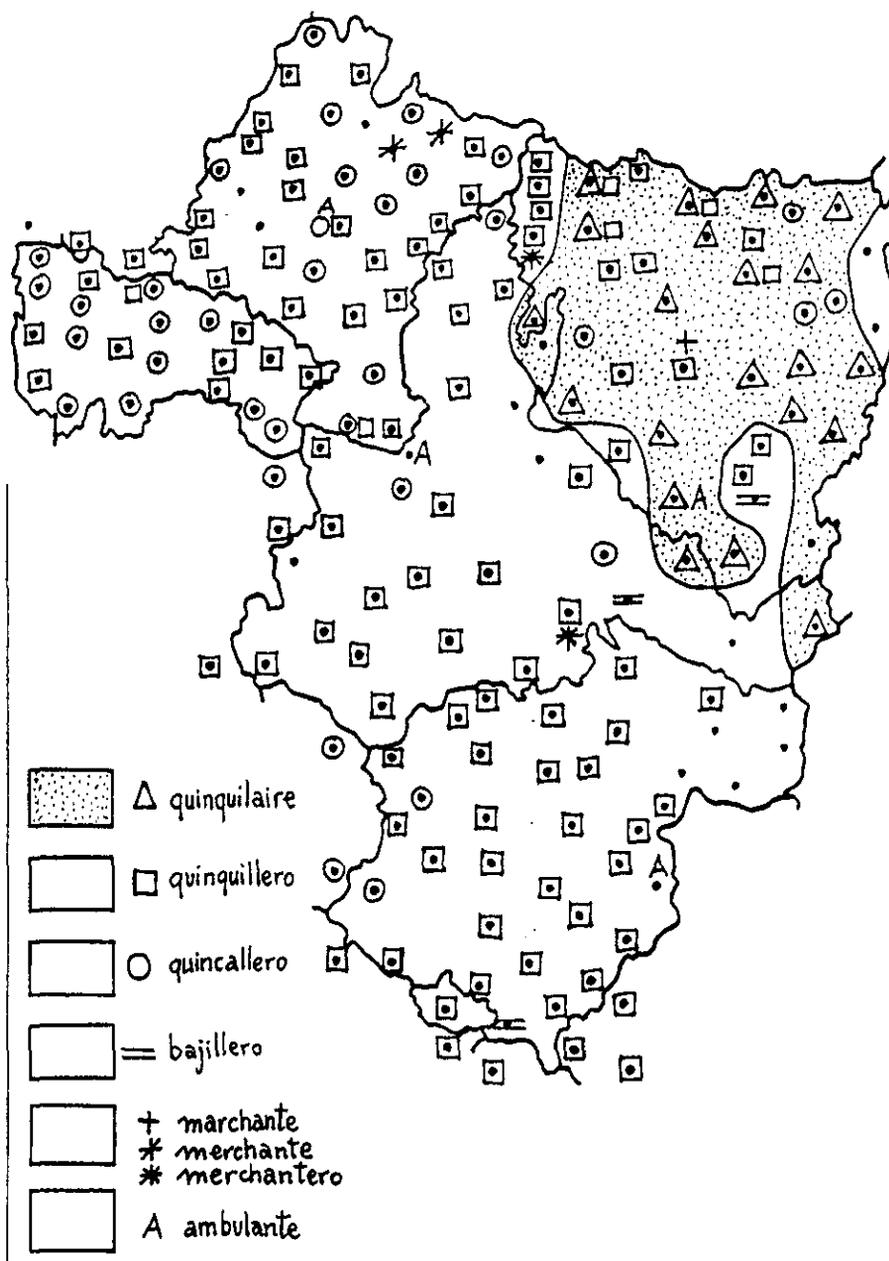
- 1) lat. -ATICU > occ. *-atge* (*-âdje*, *-âtje*) / arag. *-ache*.
- 2) lat. -ATOR > -occ. *-aire* (*-âyre*) / arag. *-aire*.

El primero es un sufijo que se ve ya en los documentos de la Edad Media, en las formas *-atge*, *-age*: *dampnage*, *passatge*. A veces, también ya en la forma *-ache*: *pontage* / *pontache*<sup>18</sup>. Aparece en bastantes occitanismos modernos y populares del aragonés, como: *orache* ‘tiempo atmosférico’, *pelache* ‘pelaje’, *companache* ‘comida de pastor’, *frechinache* ‘fritada de vísceras o asadura’, *furnache* ‘hornaje’. En la lengua escrita moderna pueden verse otros ejemplos, contruidos o adaptados a imitación de estos: *montache* ‘montaje’, *curtometrache* ‘cortometraje’, etc.

<sup>16</sup> Cfr. Elcock 1938, Mapa número 9.

<sup>17</sup> Frente a las afinidades, se encuentran algunas diferencias notables. Por ejemplo, la diferente evolución de la F- inicial latina, que se mantiene en aragonés *-fer*, *fierro*, *fillo*, *fizar*, *fraga-*, mientras que evoluciona a un sonido aspirado en gascón *-har*, *hèr*, *hilh*, *hissá*, *harago-*, a pesar de que, a lo que parece, tanto el uno como el otro se asientan sobre sustrato de tipo vascón. Por otro lado, como es sabido, en el resto del occitano se conserva la F-.

<sup>18</sup> Nagore, 1994: 123.



Mapa 5

Elaboración personal a partir del mapa 1235 del *ALEANR*. Distribución de la forma *quinquilaire* en Aragón.

El segundo es un sufijo muy común en occitano, que indica oficio, afición, dedicación, etc. En aragonés es también hoy muy abundante: todas las palabras formadas con este sufijo pueden incluirse entre los occitanismos. En cierta manera, esto entraría ya dentro del capítulo del léxico. Ejemplos: *cazataire* ‘cazador’, *pescataire* ‘pescador’, *charraire* ‘hablador’, *pelaire* ‘cardador’, *gargamenaire* ‘simple, correveidile’, *perdulaire* ‘malgastador’, *chesaire* ‘yesero’. Veamos el mapa correspondiente a la forma *quinquilaire* en Aragón. Es prácticamente general en el Alto Aragón, con la significación de ‘vendedor ambulante, vendedor de pequeñas cosas o utensilios de poco valor’. Corresponde al occ. gasc. *quincalhàyre*, *quinquilhàyre* en Barège y Lavedan ‘marchand, colporteur de quincaille’ (Palay, 1974). [Véase el mapa 5].

#### 4. CUESTIONES DE MORFOSINTAXIS: COINCIDENCIAS Y PARALELISMOS

Una cuestión específica de importancia por la gran carga simbólica que posee es la documentación de la partícula *oc* (en las formas escritas *ho*, *hoc*, *hoch*) en aragonés medieval. Es evidente que la partícula *oc* se identifica tan profundamente con el occitano —hasta el punto de ser la raíz léxica de su nombre— que parece imposible que fuera de él pueda documentarse. Pues bien, en aragonés medieval, la encontramos. Aunque hoy, en el aragonés moderno, no se conserva, creemos que es importante destacar su uso en el aragonés de la Edad Media.

En principio, es una partícula afirmativa, procedente del lat. HOC (con O breve) y con este valor de adverbio de afirmación ‘sí’ puede encontrarse en ciertos textos. Veamos algunos ejemplos, todos ellos del siglo xv:

En la *Crónica de Juan II* (2.<sup>a</sup> mitad del s. xv): «—*Dezitme* —*dixo el rey*— *¿el campo es fecho? Respuso el senescal: —Hoc, mas la batalla se devia facer en presencia de mi*»<sup>19</sup>.

En un texto de Calatayud de 1488 (proceso contra Fernando López, acusado de judaizante): «*Hoc confessos, mas no christianos, mas qualque día vos ne poría venir mal*»<sup>20</sup>.

<sup>19</sup> Martín de Riquer, «Crónica aragonesa del tiempo de Juan II», *Analecta Sacra Tarracoen-sia*, 17, Barcelona, 1944, pp. 1-29, parte VI, líneas 262-264.

<sup>20</sup> M.<sup>a</sup> Nieves Vila, *Aspectos de sintaxis coloquial en documentos aragoneses del siglo xv*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1990, p. 53. Esta autora, en el glosario, p. 139, lo da como occitanismo.

En un documento de 1447, firmado en Biescas por el notario Martín Pérez de Escuer: «*Respusieron e dixerón todos generalment los que son en la sobredita procura nombrados de Biescas e Senegue e Betes, Yossa, Xaviere e Latas que hoch, con aquellos usos e costumbres qui los antipassados havian acostumbrados*»<sup>21</sup>.

Pero además se documenta también, y más abundantemente, en la combinación *ho encara* o *hoc encara*, literalmente ‘sí todavía, eso mismo todavía’, pero que se emplea como una locución conjuntiva con el significado aproximado de ‘sino que también, sino que incluso’, con valor de adversativa exclusiva.

Así lo vemos por ejemplo en la *Crónica de San Juan de la Peña* (de la 2.<sup>a</sup> mitad del s. XIV), cuando en el capítulo 36 habla de una plaga de moscas venenosas...

«*que tantost que cauallo o otra bestia tocauan encontinent morían, et metíanse por las orellas et por las narizes de la gent et de las bestias que en algun tiempo nonde sallían entro que eran muertos*». Y continúa la crónica:

«*De la qual plaga, tanta mortaldat se miso en la dita huest que tornó fuert a poco nombre de gent. Et no tan solament contes et otros barons hi murieron, ho encara el rey francés ne prendió la febre muyt grant et fue muyt grieument enfermo*»<sup>22</sup>.

También aparece en la contestación del arzobispo D. García Fernández de Heredia al discurso de Martín I el Humano en las Cortes de Aragón el 29 de abril de 1398, que comienza:

«*Escellent Princep; e Señor muy poderoso. Sobre todos bienes más cobdiciados, e preciados, siquiere en aqueste mundo terrenal, hoc encara en la gloria celestial, es la salut*»<sup>23</sup>.

También en el aragonés de Juan Fernández de Heredia (2.<sup>a</sup> mitad el s. XIV) se atestigua el uso de *hoc* ‘sí, ciertamente’, de *certas hoc* ‘esto es ciertamente verdad’ y de *hoc encara* ‘sino que además’. Gilkison (1984) lo encuentra en siete obras distintas de J. Fernández de Heredia<sup>24</sup>.

<sup>21</sup> Gómez de Valenzuela, 2000: doc. 16, pp. 81-82.

<sup>22</sup> Carmen Orcástegui Gros, *Crónica de San Juan de la Peña (versión aragonesa)*. Edición crítica, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1986, pág. 111 (capítulo 36, líneas 604-605).

<sup>23</sup> En la edición de Manuel Hernández de Jerónimo de Blancas, *Comentarios de las cosas de Aragón (Aragonensium rerum commentarii)*, Zaragoza, 1588), Zaragoza, 1878, pp. 348-355; cita en p. 352.

<sup>24</sup> Jean Gilkison Mackenzie, *A lexicon of the 14th-Century Aragonese Manuscripts of Juan Fernández de Heredia*, Madison (Wisconsin, USA), The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984.

Dado el empleo de *hoc* en diversos textos aragoneses de los siglos XIV y XV, podría considerarse como forma propia en aragonés. Es cierto que se documenta escasamente, pero eso podría explicarse porque —a tenor de los ejemplos encontrados— se trata de una partícula propia del estilo coloquial. Por otro lado, la falta de diptongación puede apoyar la hipótesis de que sea un préstamo del occitano. Hay que tener en cuenta, no obstante, que también se empleó en catalán medieval<sup>25</sup>.

También en el aragonés medieval encontramos otras partículas, como *car*, *doncas*, que podrían quizá considerarse de origen occitano. No es fácil afirmar que sean préstamos, pues la partículas y elementos de relación, en general, no pasan a o otra lengua tan fácilmente como el vocabulario común, que tiene un contenido semántico (sustantivos, adjetivos, verbos). Pero, por otro lado, hay datos que resultan sospechosos, como la total ausencia de estas formas en el texto de la *Crónica de San Juan de la Peña* (2.<sup>a</sup> mitad del s. XIV). Sin embargo, *car* ‘porque, pues, puesto que, ya que’, aparece en catorce obras de Juan Fernández de Heredia (Gilkison, 1984). Corresponde al cat. ant. *car*, occ. *car* ‘car, parce que’ (Alibert, s.v.), fr. *car* ‘pues, porque’ (< lat. QUARE).

Y *doncas* (con las variantes: *adoncas*, *adoncs*, *adonchs*, *donques*) ‘por lo tanto’, ‘así, de este modo’, ‘entonces, luego, por consiguiente’ en siete obras de Juan Fernández de Heredia (Gilkison, 1984). Corresponde al cat. *doncs*, occ. languedociano *donc*, *doncas* (Alibert, s.v.), occ. gascón *dounc*, *doûncos*, *doungues* (Palay, s.v.), occ. aranés *donc*, *donques* (Coromines, 1991), fr. *donc*.

También coinciden arag. medieval *entro a*, *tro a* ‘hasta’ y el occ. *entrò* ‘jusque’ (< lat. INTRO), tanto languedociano (Alibert, s.v.) como gascón (Palay, s.v.). Rohlfs (1970: 201) da como etimología INTER HOC y señala en gascón *entrò*, *tro* como formas medievales, frente a la moderna *entò*, más frecuente *dinqu’ à*, *dinco*, *dinquio* (como arag. moderno *dica* ‘hasta’). No parece que sea préstamo sino paralelismo.

Para Rohlfs son préstamos del occitano gascón el posesivo *lur* ‘su, de ellos’ y la prep. *avant* ‘ante, delante, adelante’, formas muy usadas en el aragonés medieval. En el arag. moderno no se conserva *lur*, pero sí formas relacionadas con *avant*: *abán*, *debán*, *adebán*. Para Pottier (1955: 685) estas palabras pueden ser tanto occitano-languedocianas, como catalanas, como aragonesas.

<sup>25</sup> Cfr. Coromines, *DECLLC*, IV, pp. 797-801.

En el aragonés moderno tienen relación con el occitano: *encara* 'todavía, aún', *alabez* 'entonces', ambos adverbios de tiempo. En este caso parece, claramente, que estamos ante afinidades naturales y no préstamos.

El adverbio *encara* se usó habitualmente en los textos medievales en aragonés; hoy, en el aragonés moderno, se usa en el habla viva de las zonas centro-orientales del Alto Aragón y de modo general en el aragonés literario común. Corresponde al occitano *encara* (Alibert, s.v.) y variantes: *encoare*, *encoère*, *enquère*, *encàro*, *encòro* (Palay, s.v.).

También *alabez* es propio hoy de zonas centro orientales del Alto Aragón. Corresponde al occ. gascón *alabéts*, *labéts* 'à la fois', ant. prov. *a la vetz* 'alors' (Rohlf, 1970: 197), *alabéts* 'alors, cette fois, à ce moment' (Palay, s.v.), *alabets* 'llavors' (Coromines, 1991: 269), occ. languedociano *alavetz* 'alors' (Alibert, s. v.).

Pero sobre todo, en la morfología, podemos destacar cuatro sorprendentes paralelismos (y diciendo esto ya declaramos que no creemos en absoluto que sean préstamos): los artículos *ro*, *ra*; los indefinidos *bel*, *bella*; el morfema del pretérito imperfecto de indicativo, *-eba*, *-iba*; y la preposición *enta*, *ta*. Estos cuatro elementos son propios —y muy característicos— del aragonés moderno (en el aragonés medieval sólo se encuentran ejemplos sueltos, muy escasos); los tres últimos son generales en el ámbito territorial del aragonés (es decir, en todo el Alto Aragón), mientras que los artículos *ro*, *ra* (alomorfos de *o*, *a* en situación postvocálica) se emplean en una amplia zona del aragonés central (del valle de Tena al valle de Bio) y del meridional (Somontano).

Para Pottier (1955: 684) se trataría de un elemento del occ. gascón que ha penetrado en el aragonés (se refiere a las formas *ero*, *era* señaladas por Menéndez Pidal en un documento medieval de Sobrarbe). Rohlf (1970: 173) dice: «comme il n'y a pas d'autres exemples pour le passage de *-ll-* en *-r-* en aragonais, on a voulu y voir un gasconisme. La chose n'est pas du tout sûre». Por nuestra parte, creemos que, dada la extensa área de uso y la habitual presencia en la toponimia, no cabe duda de que es un elemento autóctono del Alto Aragón. Hay que tener en cuenta, además, que en occ. gascón es *et*, *era*: si fuera préstamo gascón, en aragonés habría habido una reelaboración bastante notable. Por otro lado, si ya resulta increíble que un elemento tan fundamental y de tal frecuencia de uso como el artículo haya sido importado de una lengua vecina, más increíble resultaría admitir que ha sido importado para ser utilizado solamente en unos contextos y no en otros<sup>26</sup>. Lo

<sup>26</sup> Pues efectivamente, se utiliza así: *a fuen* 'la fuente' / *ta ra fuen* 'a la fuente'.

que hay que pensar es que se ha producido el paso de ILLU(M) > o ILLU(M) > *ro* dependiendo del contexto fonético; por lo tanto, las dos variantes se explican por fonosintaxis histórica (de la misma manera, por ejemplo, que en castellano las formas *la* y *el* para el art. femenino, según el contexto).

En cuanto a los adjetivos indefinidos *bel*, *bella* 'algún, alguna' < lat. BELLU, BELLA, corresponden a los del occ. gascón *bèt* (*bètch*) y *bèra* /*béro*/ (Rohlf's, 1970: 172, 190; Palay, s.v.).

El morfema *-eba*, *-iba*, para el imperfecto de indicativo de la segunda y tercera conjugación, respectivamente, es característico del aragonés, hasta el punto de que el área de su uso o conocimiento permite establecer el dominio lingüístico: todo el Alto Aragón. Aunque algunos autores han explicado la *-b-* por posible analogía, desde nuestro puesto de vista se trata de la conservación de la *-B-* desinencial latina del pretérito imperfecto de indicativo en las tres conjugaciones: *-ABAM* > *-aba*, *-EBAM* > *-eba*, *IBAM* > *-iba*. Así, tenemos, por ejemplo: *quereba* 'quería', *feba* 'hacía', *meteba* 'ponía', *teneba* 'tenía', *diziba* 'decía', *culliba* 'cogía', etc. En occitano gascón: *boulèbi* 'quería', *prenebi* 'tomaba', *tébo* 'tenía', *hèbo* 'hacía', etc. Este morfema también se encuentra en el catalán pirenaico de Ribagorza Oriental, Pallars, Urgell y Andorra: *dormiva*, *bativa*, *obriva*, *valeva*, etc. (Rohlf's, 1970: 214, 215; Allières, 1991: 44; 1971; Sistac, 1998: 58 y 68-69). Ya se deban estas formas a una conservación de la *-B-* intervocálica latina, ya a una acción analógica sobre el modelo de *-ABAM*, lo cierto es que la coincidencia se produce en una amplia zona pirenaica (todo el territorio del aragonés, el gascón, el catalán pirenaico).

La preposición *enta*, *ta* 'hacia' (< lat. INTUS AD) es también de utilización general en el mismo territorio mencionado, por lo que define aproximadamente el área geográfica del aragonés (cfr. *EBA* 1999, s.v.). Se utiliza para señalar la dirección del movimiento: *me'n boi enta L'Aínsa* 'me voy a Aínsa'. En occ. gascón se usa igualmente *enta*, *ta*: *qu'ou mandè ent'au marcat* 'lo envié al mercado', *que s'en anè ta Pau* 'se ha ido a Pau' (Rohlf's, 1970: 200, 201).

## 5. INTERCAMBIO DE LÉXICO

Hay que considerarlo dentro del apartado de préstamos. Los del occitano en el aragonés son numerosos. De acuerdo con nuestros trabajos (Nagore, 1993, 1994), podemos distinguir:

a) Préstamos occitanos antiguos, difundidos por todo o casi todo el dominio del aragonés. Dada su difusión tan general, hay que pensar que pe-

netraron ya en la Edad Media. Son tan normales que pasan desapercibidos, en el sentido de que la gente no es consciente de que se trate de un préstamo, puesto que tienen la apariencia de vocablos aragoneses comunes. Se trata pues de occitanismos antiguos, medievales, plenamente asimilados, asentados y difundidos en aragonés. Su uso puede rastrearse ya en escritos medievales. Y no proceden sólo del occ. gascón, sino también del occ. languedociano.

Ejemplos: *pocha* ‘bolsillo’, *flaire* ‘fraile’, *orache* ‘tiempo atmosférico’, *minchar* ‘comer’, *chaminera* ‘chimenea’<sup>27</sup>, *canonche* ‘canónigo’, *monche* (y *moncha*) ‘monje (y monja)’, *porche* ‘pórtico’, *mesache* ‘muchacho’, *mesacha* ‘muchacha’, *balluarte* ‘parihuelas’, *empachar* ‘impedir’, *cuairón* ‘madero cuadrado’, *peirón* ‘monolito, pilar de piedra, humilladero’, *tacha* ‘clavo de de cabeza cuadrada’, *pichela* / *pichella* / *pichera* ‘jarro para vino’,... formas con el sufijo *-aire*: *pelaire* ‘cardador, persona que trabaja la lana y las pieles’, *charraire* ‘hablador’, *pescataire* ‘pescador’, etc.

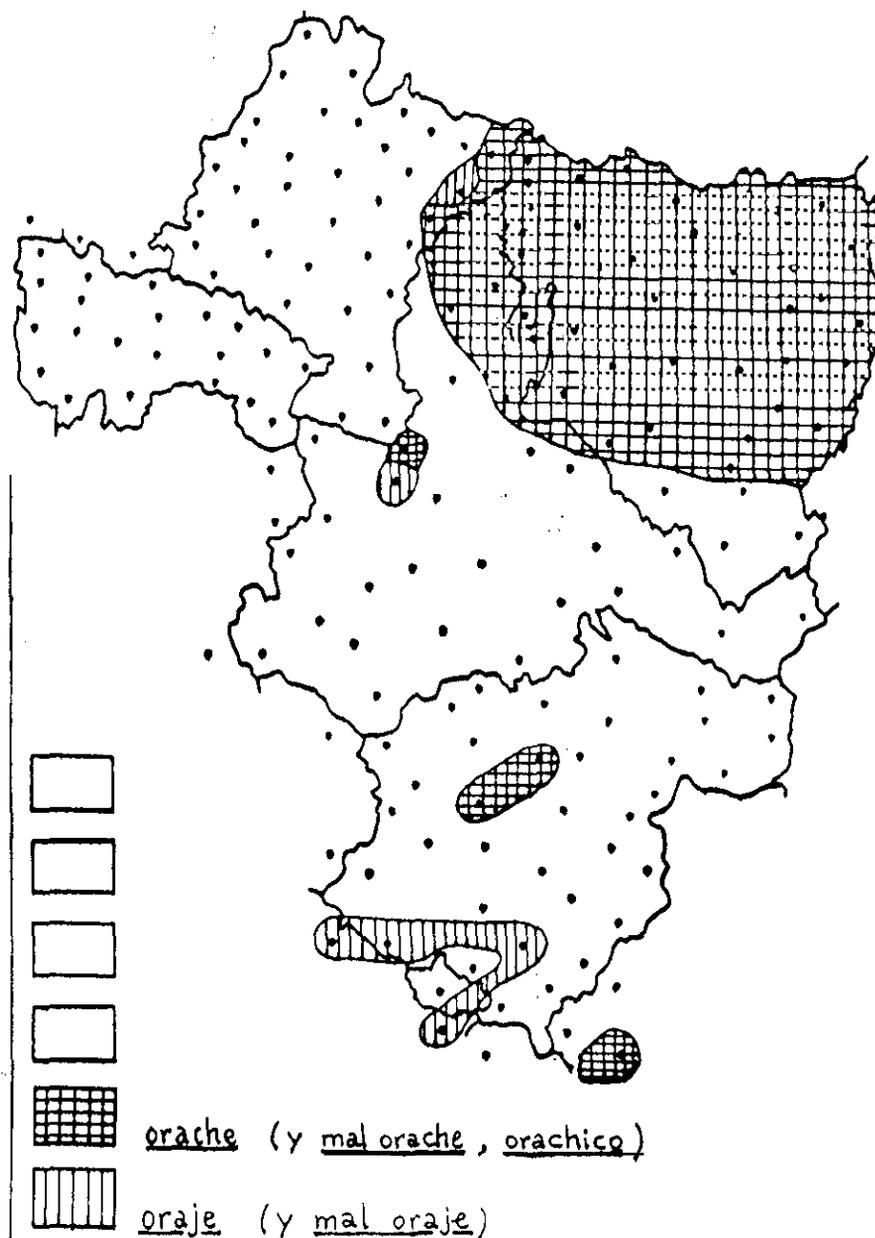
En general, estos occitanismos están bastante difundidos en todo el Alto Aragón. Como ejemplo podemos ver el mapa del área en donde se documenta la voz *orache*. [Véase el mapa 6].

b) Préstamos occitanos limitados a una parte, más o menos amplia, del territorio del aragonés. Parece que son más recientes que los anteriores. No se documentan en el arag. medieval; posiblemente habrán penetrado en el arag. a partir de los siglos XVI-XVII (cabe la posibilidad de que entraran antes en el aragonés, pero que por ser considerados términos excesivamente rústicos, no trascendieran a la *scripta* medieval). Ejemplos de este tipo de occitanismos: *mai* ‘madre’, *pai* ‘padre’, *demoret* ‘devanadera’, *briquet* ‘encendedor’, *paye* ‘abuelo’, *cursa* ‘carrera, recorrido’, *chapero* ‘sombrero’, etc.

c) Préstamos locales limitados a ciertos valles o a un solo valle. Son seguramente los más modernos, adoptados bastante recientemente, quizá no más allá de los siglos XVIII o XIX, y transmitidos por los contactos locales entre valles vecinos. Son todos préstamos tomados directamente del gascón.

Algunos ejemplos de este tipo de vocablos podrían ser: *picanterras* ‘gallinas’ (Valle de Tena), *quillas* ‘bolos’ (Valle de Benasque, frente a la denominación general: *birlas* / *billas*), *rebel* ‘reloj despertador’ (Valle de Chistau), *trancha* ‘rodaja’ (Bielsa), *tola* ‘chapa del tejado’ (Valle de Bielsa,

<sup>27</sup> «La présence du *ch-* initial et surtout la terminaison *-era* permettent de rattacher *chaminera* «cheminée» au languedocien» (Pottier, 1955: 685).



Mapa 6

Mapa del área de *orache* 'tiempo atmosférico'. Ocupa todo el Alto Aragón. Es un ejemplo de occitanismo antiguo, plenamente adaptado y difundido por todo el territorio propio del aragonés. Reelaboración propia a partir del mapa número 1308 del *ALEANR*.

Valle de Chistau, A Espuña, A Buerda, Puyarruego, Rebilla), *tricot* 'jersey' (Tena, Chistau, Benasque), *xiga* 'paliza, cansancio físico por haber hecho mucho ejercicio' (Echo), *broya* 'gachas' (Echo; frente a la forma general *farinetas*), *beroya* 'hermosa' (Ansó), *cauquerré* 'dinero' < gas. *cauque arré* 'alguna cosa' (Ansó), *fer el fenián* 'hacer el vago' (Chistau), *adresa* 'dirección postal' (Bielsa), *limanda* 'armario o alacena para ropa o vajilla' (Bielsa), *biera* 'cerveza' (Valle de Tena), *napech* 'acónito' (Valle de Tena), *jéus* 'helecho' (Valle de Tena).

Pottier (1955: 689) hizo notar que la mitad de los occitanismos detectados por él en inventarios medievales aragoneses se referían al vestido y un 25% a objetos concretos. Rohlfs (1970, p. 100) llegó a la conclusión de que los préstamos del gascón en aragonés eran «préstamos de lujo» que han representado tradicionalmente la penetración de una civilización más avanzada<sup>28</sup>.

También hay préstamos aragoneses al occ. gascón, aunque en menor cantidad que en la otra dirección. Rohlfs (1970: 96-99) ha señalado algunos. Como ejemplo pueden servirnos: gasc. *baladre*, *balayre*, *balandre* / arag. *baladre* 'adelfa', gasc. *balhuaco* / arag. *balluaca* 'avena loca', gasc. *carrutcho*, *carruche* 'polea del telar de tejer' / arag. *carrucha* 'polea', gasc. *guit* 'caballo que muerde' / arag. *guito* 'mulo que se espanta fácilmente', *moussét* 'chico joven' (Valle de Aspe) / arag. *mozét*, gasc. *napou* / arag. *napo* 'nabo', gasc. *sàpou* / arag. *zapo* 'sapo', gasc. *tòtchou* / arag. *tocho* 'bastón, palo', etc.

## 6. OTRAS CORRESPONDENCIAS DE LÉXICO

Las correspondencias entre el léxico aragonés y el léxico occitano (especialmente del gascón) son muy numerosas. Entrarían dentro de las «afinidades naturales». Siguiendo especialmente a Rohlfs (1970) y a Alvar (1998), podemos señalar, dentro del vocabulario románico:

a) Por un lado **vocablos de tipo galorrománico** que alcanzan el norte de la Península Ibérica y que tienen representantes por tanto en francés, occitano, catalán y aragonés.

<sup>28</sup> «Un certain nombre de ces mots appartient visiblement au groupe des emprunts de luxe. Le gascon joue ici le rôle de la langue plus fine. Comme représentant linguistique d'une civilisation supérieure il a toujours joui d'un certain prestige dans la société espagnole au delà des Pyrénées. De la même façon que *oncle*, *tante*, *cousin*, *cousine* se sont introduits par mode littéraire en anglais et en allemand, le gascon *pay* 'père' et *may* 'mère' ont envahi l'Aragon» (Rohlfs, 1970: 100).

Esto se debe, según Rohlfs, a que entre el Garona y el Ebro la latinidad del Midi y la latinidad del Norte de la Península se confundieron, entrecruzándose aquí diferentes tendencias lingüísticas. Por eso, dice (traducimos): «el aragonés [...] muestra un parentesco estrecho con la latinidad galorrománica, a la cual se añaden numerosas influencias posteriores de la época feudal». (Rohlfs, 1970: 87).

Ejemplos:

gasc. *abén* / arag. *abién*, *abiento* ‘diciembre’ (< ADVENTUM).

gasc. *asclo* / arag. *ascla* ‘astilla’ (< \*ASTULA), cat. *ascla*.

gasc. *badalhà* / arag. *badallar* ‘bostezar’, cat. *badallar*, fr. *bâiller*.

gasc. *batàlh* / arag. *batallo* ‘badajo’.

gasc. *betèt*, *betèch* / arag. *betiello* (< VITELLUM), prov. *vedèu*, cat. *vedell*.

gasc. *canàulo* / arag. *cañabla*, *canabla*, *canaula* ‘collar de madera’.

gasc. *cibado* / arag. *zebada* ‘avena’, cat. *civada*.

gasc. *dalho* / arag. *dalla* ‘guadaña’, cat. *dall* ‘podón’.

gasc. *esquiròu*, *esquiró*, *esquiròl* / arag. *esquiruelo* ‘ardilla’, cat. *esquiròl*, fr. *écureuil* (< \*SCURIOLUS). Veamos la distribución de estas últimas formas sobre el mapa. [Véase el mapa 7].

gasc. *harago* / arag. *fraga* ‘fresa’, occ. lang. y prov. *fraga* [frago] (< FRAGA), vasc. *arraga*.

gasc. *héms*, *hiéms* / arag. *fiemo* ‘estiércol’.

gasc. *hissà* / arag. *fizar* ‘picar’ (< \*FICTIARE), occ. lang. y prov. *fissar*, cat. occ. *fiçar*. Y de la misma manera, el derivado: gasc. *hissoû*, occ. lang. y prov. *fisson*, *fissoun* [fisún], cat. occ. *fiçó*, arag. *fizón* ‘aguijón’.

gasc. *lòsso*, arag. *loza* ‘cucharón, cazo’, cat. *llosa*.

gasc. *lougà*, occ. lang. y prov. *logar* [lugá], arag. *logar*, cat. *llogar* (< LOCARE), cast. ‘alquilar’.

gasc. *nafro*, arag. *nafra* ‘herida, llaga’, cat. *nafra*.

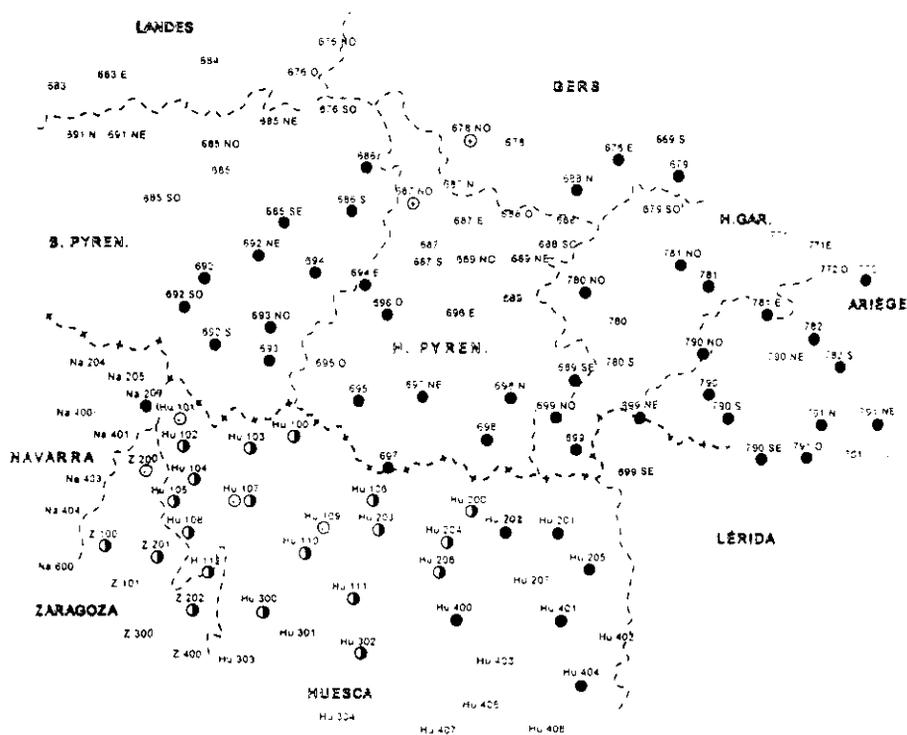
gasc. *òrs*, *ouèrdi*, *òrdi*, occ. lang. y prov. *òrdi*, cat. *ordi*, arag. *ordio* ‘cast. cebada’ (< HORDEUM).

gasc. *pujà*, occ. lang. y prov. *poujà*, *pujar*, cat. *pujar*, arag. *puyar* ‘subir’ (< PODIARE).

gasc. *quèro*, occ. lang. y prov., *quèra*, *quèiro*, cat. *quera*, arag. *quera* ‘carcoma’ (< CARIES).

gasc. *treno*, occ. lang. y prov. *trena* [treno], cat. *trena*, arag. *trena* ‘trenza’.

gasc. *troubà*, occ. lang. y prov. *trobar* [trubá], cat. *trobar*, arag. *trobar* ‘encontrar’.



**Mapa 18**

**ARDILLA**

- ESQUIROL ( arag. ) / ESQUIRO, ESQUIROU, ESQUIROL ( gasc. )
- ⊙ ESQUIRUELO ( arag. )
- ESQUIRIGÜELO ( arag. )
- ⊙ GAT ESQUIRÓ ( gasc. )

**Mapa 7**

Mapa de la distribución de arag. *esquiruelo* 'ardilla' / occ. gasc. *esquiró*, *esquirou*, *esquiról*.  
(Mapa 18 de Alvar, 1998: 423).

gasc. *trucà*, occ. lang. y prov. *trucar*, cat. *trucar*, arag. *trucar* ‘golpear’.

b) Por otro lado **vocablos de tipo iberorrománico** cuya área se extiende hasta el sur de Francia y que por tanto tienen representantes en portugués (a veces también en gallego, asturiano), castellano, aragonés y occitano (a veces, solamente occitano gascón)<sup>29</sup>.

Ejemplos:

gasc. *arralhà*, arag. *rallar*, cast. *rajar* ‘hendir’.

gasc. *barano* / *brano*, arag. *baraña* / *barana* ‘puerta de tablas para entrar en un campo’, cast. *baranda* ‘barandilla de escalera, balaustrada’.

gasc. *bencilh*, cat. *vencill*, cast. *vencejo*, port. *vencelho*, arag. *benzello* ‘ligadura hecha con una rama flexible’.

gasc. *broucho*, arag. *broxa*, cat. *bruixa*, cast. *bruja*, port. *bruxa*.

gasc. *carrasco*, *carrasclò*, arag. *carracla*, ‘cast. matraca’.

gasc. *cayat*, *cay* ‘gancho de madera’, arag. *gayata*, cast. *cayado*.

gasc. *clamà*, arag. *clamar*, cast. *llamar*, port. *chamar* ‘llamar’.

gasc. *curroû* ‘pivote del gozne sobre el que gira la puerta; hueso de la cadera’, arag. *currón* / *gurrón*.

gasc. *hart*, arag. *farto*, cast. *harto* ‘saciado’.

gasc. *hày*, arag. *fabo*, cast. *haya*, cat. *faig*.

gasc. *hourc*, arag. *fulco* / *furco*, cat. *forc*, astur *forcu* ‘jeme, distancia del pulgar al índice’.

gasc. bearnés del Valle de Aspe *í(r)*, arag. *ir*, cast. *ir*, port. *ir*.

gasc. *malhado*, arag. *mallata*, cast. *majada*, port. *malhada*.

gasc. *médo*, ast. *meda*, port. *meda*, arag. *niata* ‘montón de heno o paja’.

gasc. *mounàco*, arag. *moñaco* (cast. *muñeca*, arag. *moña*).

gasc. *souc*, arag. *sulco*, cast. *surco* (< SULCUS).

gasc. *tèch*, *tatch*, arag. *taxo*, cast. *tejo*, port. *teixo* (fr. *if*).

gasc. *terc* ‘cruel, terco, testarudo’, cast. *terco* ‘obstinado’, cat. *enterc* ‘rígido, tieso’, arag. *tierco* ‘duro, rígido, tieso’.

gasc. *ùmbe*, *ùme*, arag. *güembro*, cast. *hombro*, port. *hombro* (fr. *épaule*).

c) **Voces típicas del vocabulario pirenaico**; a veces, de origen oscuro, pero se generalizaron a través del latín: se encuentran en aragonés, en occitano (a veces solo en el gascón) y a menudo en catalán<sup>30</sup>.

<sup>29</sup> Cfr. Rohlf's, 1970: 72-87.

<sup>30</sup> Seguimos para este apartado a Rohlf's (1970: 61-72). Indica Rohlf's, al hablar de este apartado de su libro, que agrupa ahí las palabras de tipo netamente pirenaico, es decir, desconocidas en Francia fuera de Gascuña, y que se vuelven a encontrar en los idiomas del norte de España. Señala

Repasemos algunos de los ejemplos más interesantes:

arag. *remugar*, gasc. *arremugá* 'rumiar'.

arag. *bucardo* 'cabra montés pirenaica', gasc. *boucardoû*.

arag. *buxardero*, *bixordera* 'serbal', gasc. *besurt*, *bisouèr*.

arag. *brendar*, gasc. *brenà* 'merendar'.

arag. *borguil*, *burguil*, gasc. *burguè* 'almiar'.

arag. *carrazo*, gasc. *carràs* 'conjunto de cosas atadas o ensartada, racimo'.

arag. *cuñestra*, gasc. *counyèsto* 'nieve amontonada por el viento'.

arag. *xerbicadero*, gasc. *escherbigadé* 'precipicio'.

arag. *espelunga*, *espluca*, gasc. *espugo*, *espuga*, *espelungo* 'gruta'.

arag. *gripia*, gasc. *grípo* 'víbora'.

arag. *guite*, gasc. *guit* 'ánade, pato'.

arag. *faxa*, gasc. *hècho* 'grada con hierba entre rocas, banda estrecha de terreno entre rocas'.

arag. *fenero*, *fenal*, gasc. *heà*, *henà*, *hià* 'prado donde se recoge el heno'.

arag. *limaco*, gasc. *limàc* 'babosa'.

arag. *lenera*, gasc. *lée* 'gran bloque de piedra lisa'.

arag. *lola*, gasc. *lòlo* 'abuela'.

arag. *mallo*, gasc. *malh* 'roca grande de forma cilíndrica'.

arag. *pala*, gasc. *palo* 'pendiente de una montaña'.

arag. *paniquesa*, gasc. *payquèsò*, *paquèsò*, *panquèsò* 'comadreja'. Los mapas dejan ver muy claramente cómo se corresponde la distribución de estas formas a ambos lados del Pirineo. El área de *paniquesa*, muy extensa, tanto que abarca todo Aragón y la mayor parte de Navarra, se corresponde con otra área al norte, en Gascuña. [Véanse el mapa 8 y el mapa 9].

arag. *pinta*, gasc. *pinto*, *espinto* 'nata de la leche'.

arag. *xarrón*, *sarrón*, *sarrión*, gasc. *sarroû*, cat. *sarró* 'espínaca silvestre'.

arag. *zingla* 'cornisa de roca', gasc. *sinclo*, cat. *cingle*.

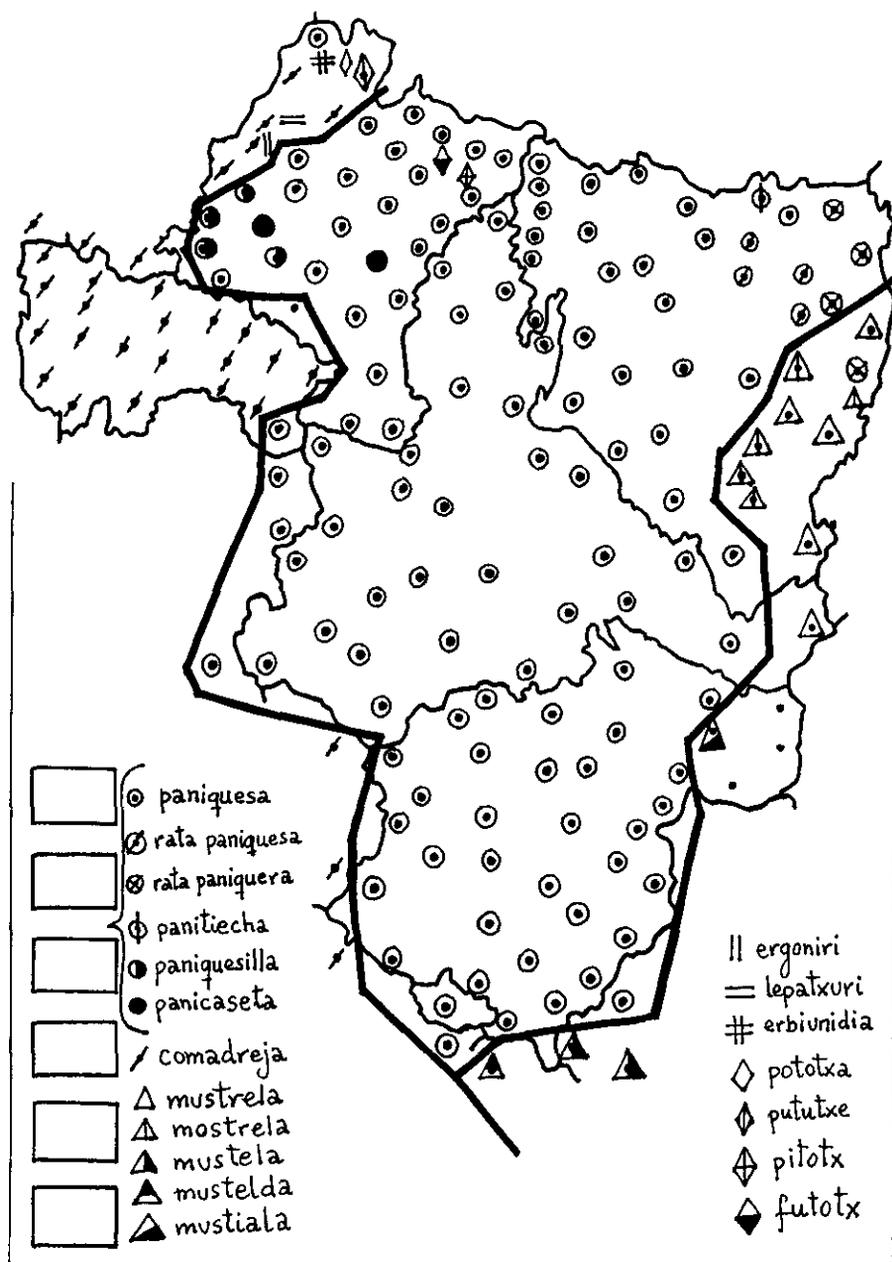
arag. *tasca* 'césped, hierba de los pastos', gasc. *tasco*.

arag. *torrueco*, gasc. *tourròc* 'terron de tierra'.

---

que particulamente preciosas son las concordancias entre el gascón y el aragonés. Añade, al respecto: «nous avons vu que la chaîne des Pyrénées, loin de former une importante frontière linguistique, avait facilité par ses nombreux ports les relations entre les populations pastorales des deux pays. L'unité dans les conditions sociales et la parenté entre les deux civilisations avaient contribué à former un territoire linguistique sui generis avec un lexique bien caractéristique de type nettement pyrénéen» (Rohlf, 1970: 61).





Mapa 9

Área de *paniquesa* 'comadreja' en Aragón y Navarra: reelaboración del mapa número 472 del ALEANR.

arag. *purna*, gasc. *purno*, cat. *espurna* 'chispa'.

arag. *truco* 'golpe; cencerro de grandes dimensiones', gasc. *truc*, cat. *pir. truc*.

Etcétera<sup>31</sup>.

Aparte, habría que considerar **otras voces típicas de la cultura pirenaica**, que acrecentarían en mucho las citadas en el apartado c), si bien se trata ahora de **voces de origen prerromano, ya sea bascón-pirenaico, ya sea céltico**. Entre ellas, hay muchas que tienen correspondencia entre aragonés y occitano (especialmente el gascón), a veces catalán y, además, en este caso, con el vasco, en bastantes ocasiones. Son típicas de la cultura pirenaica y se refieren mayoritariamente a plantas, animales, configuración del terreno o terminología pastoral (cfr. Rohlf, 1970: 38-59). De entre las muchas que componen este grupo, podemos citar como ejemplos de las de tipo bascón-pirenaico:

arag. *anayón* 'arándano', gasc. *abayouû*, vasco *anabi*, *ahabi*.

arag. *escarrón* 'arce', gasc. *escarrouè*, vasco *askarra*.

arag. *gabardera* 'escaramujo', gasc. *gawardè*, vasco *gaparra*.

arag. *chigüerre* 'elébora', gasc. *sigòrre* 'especie de junco'.

arag. *chordón* 'frambuesa', gasc. *yourdoû*, *jurdoû*, *jourdoung*<sup>32</sup>.

arag. *caparra* 'garrapata', gasc. *capàrro*, vasco *kaparra*.

arag. *sarrío* / *ixarzo* / *chizado* 'rebeco', gasc. *isàrt*.

arag. *mardano* 'morueco', gasc. *mardà* / *marrà* / *màrrou*.

arag. *segallo* 'cabrito de un año', gasc. *segàlh*, vasco *segaila*.

arag. *artica*, gasc. *artico*, *artigo*.

arag. *ibón* 'lago de montaña', gasc. *ioû* / *éou* / *uoû* / *uoung*.

arag. *lurte* 'alud', gasc. *lurt* (< vasco. *elur* 'nieve' + *lur* 'tierra')

arag. *muga* / *buega* 'mojón, límite', gasc. *mugo*, vasco *muga*.

arag. *agüerro* 'otoño', gasc. *agòr*, *abòr*, vasco *agor*.

De origen céltico, podemos citar:

arag. *arañón* 'endrina, ciruela silvestre', gasc. *aragnoû*.

arag. *borda* 'cuadra o cabaña aislada en el monte', gasc. *borde* 'bâtiment agricole' (Palay, s.v.).

<sup>31</sup> Otras muchas voces aragonesas de origen románico son comunes a todas las lenguas románicas o un grupo amplio de ellas, por lo que no tienen un interés específico para el tema que nos ocupa. Por ejemplo: *güello* 'ojo', *casa* 'casa', *fer* 'hacer', *plorar* 'llorar', *clau* 'llave'...

<sup>32</sup> Según el EBA 1999, s.v., *chordón*, se documenta en numerosos puntos del Alto Aragón, y desde luego en todos los valles altos. Sobre la continuidad de área del mismo tipo léxico (< \*JUR-DONE) en ambas vertientes (arag. *chordón* / gasc. *yurdû*) puede verse el mapa 115 del *Atlas Linguistique de la Gascogne*.

arag. *roscadero* 'cesto, cuévano', gasc. *arruscadé*, *ruscadé* 'recipiente para hacer la colada'.

arag. *mosta* 'puñado, contenido de las dos manos juntas', gasc. *amous-to*, *mousto*.

arag. *bruco* 'brezo', gasc. *broc*, cat. *bruc*.

Todos estos términos de origen prerromano (sean de origen vascón, sean de origen céltico) forman también parte del léxico de tipo netamente pirenaico, lo mismo que las palabras de origen románico cuyo tipo comparten el aragonés y el occ. gascón. Constituyen un conjunto muy notable y amplio de testimonios de la unidad lingüística entre los territorios de las dos vertientes, según afirma Rohlfs (1970: 61-62).

## 7. LA RELACIÓN CONTINÚA: LABORDETA CANTA *AQUERAS MONTANHAS* EN ARAGONÉS

Para terminar, vamos a fijarnos en una relación más literaria que lingüística: se trata de la difusión en Aragón de la canción popular tradicional más conocida y más amada en los países de Bearne y de Bigorra: *Aqueras montanhas*.

En el disco *Solombra*, del grupo *Biella Nuei*, la última canción se titula *Aqueras montañas* y es una adaptación y traducción al aragonés de la canción tradicional occitana (así que se da un intercambio literario, pero con una implicación lingüística importante).

En el folleto explicativo con las letras que acompaña al disco se dice de esta canción:

«Las relaciones entre Occitania y Aragón han sido siempre de una profunda familiaridad: además de compartir una frontera que no lo ha sido nunca en sentido estricto, compartimos también parte de nuestra historia y nuestra cultura».

Y continúa diciendo:

«Esta canción habla de ese amor común separado por la muralla de los Pirineos. Cuentan en el Bearn y otras zonas de Occitania que fue compuesta por un caballero bearnés en añoranza de su amada aragonesa. El tema original, cantado en bearnés, bigordano y otros dialectos del occitano, es considerado como un himno por los paisanos de esas tierras. En esta versión en lengua aragonesa, para representar a cada

uno de los pueblos, hemos contado con dos colaboradores de excepción: el occitano Claude Malibert y el cantautor aragonés José Antonio Labordeta».

La primera estrofa la canta Claude Malibert en occitano:

*«Aqeras montanhas / que tan autas son / m' empachan de béder /  
mes amors ón son».*

Luego la repite Labordeta en aragonés:

*«Aqeras montañas / ¡tan alteras son!, / no me dixan bier / os  
míos amors».*

Y continúa en aragonés con el resto de la canción:

*Aqeras montañas,  
cuán s' abaxarán  
y os míos amors  
aparixerán.*

*Dezaga d' ixas boiras  
los iré á escar  
y crebando as mugas  
con yo tornarán.*

*Si canto, yo que canto,  
no canto ta yo,  
canto ta ra mía amiga  
que ye en ixos mons<sup>33</sup>.*

## FINAL

Hemos tratado de recoger algunos testimonios de las relaciones entre el aragonés y el occitano, relaciones que en unos casos son influencias y en otros afinidades. Pero, sean interpretables como una cosa u otra, lo cierto es que son reflejo de la cercanía existente entre la lengua aragonesa y la lengua occitana, y entre los pueblos de Occitania y Aragón, producto de una con-

<sup>33</sup> «Biella Nuej», con José Antonio Labordeta (Aragón) y Claude Malibert (Occitania), en el disco *Solombra* (Zaragoza, edita Coda out, 1997).

vivencia secular en un ámbito geográfico, los Pirineos, que para la gente del país ha sido siempre una unidad, un nexo de unión.

La canción a la que acabamos de aludir quizá expresa mejor que nada todo esto. Así como comenzábamos mencionando el *Fuero de Jaca*, redactado en occitano y traducido al aragonés en el siglo XIII, terminamos refiriéndonos a una canción tradicional con texto en occitano, traducido al aragonés a finales del siglo XX.

### Bibliografía

- ALEANR = *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, por M. Alvar, T. Buesa, y A. Llorente, 12 tomos, Madrid, Institución «Fernando el Católico» (C.S.I.C.) - Ed. La Muralla, 1979-83.
- ALG = *Atlas linguistique et ethnographique de la Gascogne*, sous la direction de Jean Seguy, 6 tomos, Paris, CNRS, 1954-1973.
- ALIBERT, L. (1988): *Dictionnaire occitan-français d'après les parlers languedociens*, Toulouse, Institut d'Etudes Occitans, 4.ª edición, 1988. [1.ª ed. en 1966].
- ALLIÈRES, J. (1971): *Le verbe*. Vol V, fasc. 1 et 2 de l'Atlas Linguistique de la Gascogne. Paris, CNRS, 1971.
- (1991): «Zonas pirenaicas», en *Actas del I Congreso de Lingüistas Aragoneses*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1991, pp. 41-46.
- ALVAR, M. (1966): «Onomástica, repoblación, historia (Los "Establimentz" de Jaca del siglo XIII)», *Archivo de Filología Aragonesa*, 16-17 (1965-1966), pp. 101-124. [Se reproduce en: *Estudios sobre el dialecto aragonés, I*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1973, pp. 195-225].
- (1973): «"Colonización" franca en Aragón», en *Estudios sobre el dialecto aragonés, I*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1973, pp. 165-193. [Publicado anteriormente con el título «Mercaderes y soldados: los francos en Aragón», en *Variación y unidad del español*, Madrid, editorial Prensa Española, 1968, pp. 97-128.]
- (1998): «Correspondencias léxicas entre el bearnés y el aragonés», en *Estudios sobre el dialecto aragonés, III*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1998, pp. 343-438. (También se recoge en: *Jornadas de Filología Aragonesa, I* [José María Enguita, ed.], Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1999, pp. 11-89).
- ANDOLZ, R. (1992): *Diccionario aragonés. Aragonés-castellano, castellano-aragonés*, 4.ª edición corregida y aumentada, Zaragoza, Mira editores, 1992.
- BEC, P. (1986): «Gascon et aragonais au moyen âge, a propos de la langue du cartulaire de la vallée d'Osau», en *CIERBIDE* (1986), pp. 65-94.
- BIANCHI, A. - VIAUT, A. (1995): *Fiches de grammaire d'occitan gascon normé / Fichas de gramática d'occitan gascon normat*, volume 1, Bordeaux, Presses Universitaires de Bordeaux, 1995.

- BUESA, T. (1995): *Mis páginas jacetanas*. Jaca, Imprenta F. Raro, 1995.
- CASTAÑER, R. (1991): «Aragón en los atlas lingüísticos», en *I Curso de Geografía Lingüística de Aragón* [ed. de J. M.<sup>a</sup> Enguita], Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1991, pp. 327-351.
- CIERBIDE, R. (1986) [ed.]: *Lengua y literatura románica en torno al Pirineo*, Bilbao, Servicio Editorial, Universidad del País Vasco, 1987.
- (1987) [ed.]: *Pirenaico navarro-aragonés, gascón y euskera*, Bilbao, Servicio Editorial, Universidad del País Vasco, 1987.
- (1988): *Estudio lingüístico de la documentación medieval en lengua occitana de Navarra*, Bilbao, Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco, 1988.
- (1993): «La lengua de los francos de Estella: intento de interpretación», *Archivo de Filología Aragonesa*, 48-49 (1992-1993), pp. 9-46.
- CONTE, Á. et al. (1977): *El aragonés: identidad y problemática de una lengua*, Zaragoza, Librería General, 1977.
- COROMINES, J. (1991): *El parlar de la Vall d'Arán. Gramàtica, diccionari i estudis lexicals sobre el gascó*, 2.<sup>a</sup> ed., Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1991.
- EBA 1999 = *Endize de bocables de l'aragonés seguntes os repertorios lexicos de lugars y redoladas de l'Alto Aragón*, 4 tomos, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1999.
- ELCOCK, W. D. (1938): *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, Paris, Librairie E. Droz, 1938.
- GILKISON, J. (1984): *A lexicon of the 14th-Century Aragonese Manuscripts of Juan Fernández de Heredia*, Madison (Wisconsin, USA), The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984.
- GÓMEZ DE VALENZUELA, M. (2000): *Estatutos y Actos Municipales de Jaca y sus montañas (1417-1698)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2000.
- GRACIA, José: *Poemas*. Notas de debán por Francho Nagore. Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1978.
- KUHN, A. (1935): «Der Hocharagonesische Dialekt», *Revue de Linguistique Romane*, XI (París, 1935), pp. 1-312.
- (1937): «Der lateinische Wortschatz zwischen Garonne und Ebro», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, LVII (1937), pp. 326-365.
- MOLHO, M. (1964): *El Fuero de Jaca. Edición crítica*, Zaragoza, Escuela de Estudios Medievales - Instituto de Estudios Pirenaicos, 1964.
- (1978): «Collection diplomatique de Jaca: chartes occitanes (1255-1309)», *Archivo de Filología Aragonesa*, 22-23 (1978), pp. 193-250.
- NAGORE, F. (1976): «Notas sobre bellas relacions de l'aragonés d'a bal de Tena con o gascón», en *Actas del VII Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, tomo VII, fascículo 2, Jaca, Instituto de Estudios Pirenaicos, 1976, pp. 65-79.
- (1986): *El aragonés de Panticosa. Gramática*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1986.
- (1993): «Los occitanismos en aragonés: inventario provisional», en *Actes du IV Congrès International de l'Association Internationale d'Etudes Occitanes*, Vitoria-Gasteiz, 22-28 août 1993, Communications recueillies et éditées par Ri-

- cardo Cierbide avec le concours de Emiliana Ramos, Vitoria-Gasteiz, 1994, tomo II, pp. 851-886.
- (1994): «Los occitanismos en aragonés», *Alazet*, 6 (1994), pp. 119-173.
- PALAY, S. (1974): *Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes*, Seconde édition complétée, Paris, Éditions du Centre national de la Recherche Scientifique, 1974.
- POTTIER, B. (1952): «L'évolution de la langue aragonaise a la fin du moyen âge», *Bulletin Hispanique*, LIV (1952), pp. 184-199.
- (1955): «Les éléments gascons et languedociens dans l'aragonais médiéval», en *VII Congreso Internacional de lingüística románica*, Barcelona, 1955, pp. 679-689.
- ROHLFS, G. (1970): *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Deuxième édition, entièrement refondue, Tübingen, Max Niemeyer Verlag — Pau, éditions Mariompouey Jeune, 1970.
- (1985): *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1985.
- SAROÏHANDY, J. J. (1913): «Vestiges de phonétique ibérienne en territoire roman», *Revista Internacional de Estudios Vascos*, VII (1913), pp. 475-497. [Traducción en castellano de A. Llorente, en: *Archivo de Filología Aragonesa*, 8-9, 1956-57, pp. 181-199].
- SEGUY, J. (1953): *Les noms populaires des plantes aux Pyrénées Centrales*, Barcelona, Instituto de Estudios Pirenaicos, 1953.
- SISTAC, R. (1998): *El català d'Àneu. Reflexions a l'entorn dels dialectes contemporanis*, Lleida, Consell Cultural de les Valls d'Àneu, 1998.
- UBIETO, Antonio (1975): *Jaca: Documentos Medievales, 971-1269*, Valencia, Anubar (Colección «Textos medievales», n.º 43), 1975, pp. 132-141.
- VÁZQUEZ OBRADOR, Ch. (1981a): «Gasconismos», en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, VI, Zaragoza, UNALI, 1981, p. 1507.
- (1981b): «Occitanismos», en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, IX, Zaragoza, UNALI, 1981, p. 2475.
- (1994a): «Para un corpus de toponimia tensina, I: registros en protocolos de un notario de Sallent durante los años 1424-1428, 1431, 1443 y 1450», *Archivo de Filología Aragonesa*, 50 (1994), pp. 213-279.
- (1994b): «Para un corpus de toponimia tensina, II: registros en protocolos de los años 1478-1483», *Alazet*, 6 (1994), pp. 203-241.
- VIAUT, A. (1996) [direction, avec la collaboration de J. J. Cheval]: *Langues d'Aquitaine. Dynamiques institutionnelles et patrimoine linguistique*, Talence, Maison des Sciences de l'Homme d'Aquitaine, 1996.
- VIDALLER, R. (1989): *Dizionario sobre espeziez animals y bexetals en o bocabulario altoaragonés*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1989.

VARIA

---

